

**YO puedo ser un
MAESTRO ASCENDIDO
con las enseñanzas de
SAINT GERMAIN**



Akari Berganzo



EL DESPERTAR ESPIRITUAL

La religión en general indica que siempre honrarás a tu padre y a tu madre por el solo hecho de serlo, y esto es una falacia. Si quiere ser respetado, el ser humano debe trabajar y ganarse ese respeto, especialmente cuando se trata de la figura de los padres. Muchas veces observamos que hijos muy evolucionados no tienen padres muy evolucionados y la explicación de tal fenómeno es muy fácil: en el planeta Tierra existen tres veces más almas nuevas que viejas. Las almas viejas son muy evolucionadas, situación en la que la gran mayoría solicita dejar en forma definitiva la existencia humana y pasar a un plano astral.⁴ Al ser promovidas a éste mediante la muerte, no desean volver a la Tierra.

De este modo, en la Tierra hay infinidad de almas jóvenes poco evolucionadas que requieren una excelente tolerancia por parte de las pocas almas viejas que la habitan. Por lo mismo, resulta imposible a toda alma vieja brindar a las jóvenes

⁴ En efecto, un alma es muy evolucionada cuando lleva muchas experiencias en el plano físico, es decir en vida. Sin embargo, en algunos casos logra evolucionar mucho más rápido que el tiempo promedio y no necesariamente tiene que ser vieja.

un entorno en el planeta en el que cada persona con la cual interactúen sea un alma vieja. Además, como dije antes, el hecho de que un alma forme parte desde hace más tiempo de la vida terrenal no significa que sea siempre más evolucionada que un alma de menor edad cronológica, hablando en un plano terrenal. En ocasiones es verdad que el alma vieja es la del padre o madre quien, sin duda, por su bagaje acumulado de vivencias de vidas pasadas, logrará desempeñar un maravilloso papel ante sus hijos como mentor o mentora. Sin embargo, en muchas otras ocasiones toca a los hijos ser los mentores de sus padres para abrirles las puertas al conocimiento de la vida astral y ayudar así a que otra alma pueda evolucionar.

Cada alma debe amarse y amar a otras, no sólo con el amor entre un hombre y una mujer o entre padres e hijos sino desde la comprensión de que cada una de ellas formó o formará parte importante en su entorno de amor en otra existencia pasada o en una existencia futura. Ustedes y nosotros, todos, somos unidad y debemos procurar el exitoso desarrollo de esta unidad desde todos los aspectos que entraña.

El proceso evolutivo de cada alma es peculiar. Algunas requieren largos ciclos antes de estar listas para pasar al siguiente nivel; otras, en cambio, en un par de meses comienzan su carre-

ra para ser capaces de hacerlo. Nosotros no estamos aquí para exigirles que cada uno de ustedes siga sus estudios –por así decirlo– espirituales en un determinado tiempo, eso no nos inspira.

Tampoco sería fácil ver súbitamente al planeta Tierra libre de cualquier vida humana por encontrarse todas las almas al mismo tiempo en el plano astral. Eso rompería el equilibrio natural de la vida y no nos permitiría darle la atención indicada a todas las almas que llegan cada año al plano astral.

Pero lo fundamental de esta información, de esta enseñanza del desarrollo espiritual, es que comprendan que ustedes –al igual que nosotros lo hicimos hace tiempo– tienen la oportunidad real de trabajar para convertirse, en un futuro quizá más próximo de lo que imaginan, en un Maestro Ascendido.

Nadie más que ustedes será el arquitecto de su futuro astral y el factor que determina el tiempo para su propia evolución. Desde pequeños saben qué está bien y qué está mal, con excepción de algunos puntos que la religión indica, no en busca de la purificación de su alma sino en busca de recibir más dinero de sus bolsillos. Los principios fundamentales son no matar, no mentir, no robar, no estafar, no dañar, no odiar. Y ¿cuáles son los vehículos para cumplirlos?: el amor, el perdón, la liberación, la paz y las bendiciones.

Cada uno de ustedes posee la capacidad de ser en un futuro un Maestro Ascendido. Sé que les es difícil considerar una existencia libre de todo error humano posible, sé que quizá los más difíciles de sanear sean matar y odiar, y subsanarlos requiera más existencias terrenales. Aquellos que en su pasado hayan robado sin violencia y hayan reconocido por sí mismos en su interior el sincero arrepentimiento por sus actos, sepan que pueden remediar este hecho al efectuar donaciones a los más necesitados, siempre que las mismas se hagan de todo corazón.

Es prácticamente imposible tener un currículo de vidas inmaculado, pero con esfuerzo, amor y comprensión a nivel consciente, pueden cuidar que cada vida, cada mes, cada año, su existencia sea más pura, más divina, más alejada de los grandes errores y ausencias de amor que aquejan a la humanidad. Ausencia de amor equivale a matar, odiar, profanar las pertenencias de los vivos y de los muertos, pero también intrigar y lacerar a los demás.

Comprendan que no importa cuán difícil sea aceptar sus propios errores en su proceso evolutivo. Jamás deben permitirse culpar a los demás –familia, amistades o sociedad– por su realidad presente, por más injustas que sean las circunstancias externas. Ustedes son sólo el resultado de su propio proceso evolutivo confrontado consigo

mismos y todo lo demás es circunstancial. Por consiguiente, es posible encontrar a grandes seres de luz que han sido creados por padres poco evolucionados como es el caso de asesinos o violadores.

Sin importar si su contexto social, laboral y familiar no es el indicado, siempre deben velar por la elevación de su alma, que es la única pertenencia real que tienen y que podrán llevar con ustedes al mundo astral. Con base en este fundamento, eliminen todo apego a las cosas terrenales porque cuanto más amen las posesiones terrenales, más lejos estarán de amar su alma. Y es que cuanto más se aman éstas, más errores comete un alma en busca de satisfacer las necesidades de posesión. Cuanto más busca un alma obtener estas posesiones, más vacía está del amor fundamental que requiere.

Un alma vacía de amor es una que grita desde su interior para que el ser humano que la posee la ayude a evolucionar. Desde su yo inferior, el ser humano decodifica erradamente esa necesidad decretando que el grado de felicidad del que goce dependerá de la cantidad de dinero y bienes que tenga. Tal actitud únicamente lo sumerge en una espiral decadente de infelicidad en la que cada acción lo conduce a cometer más errores y a acumular más karma.

Ningún ser humano debe jamás considerar que la perdición de su alma se debe a algún culpable que no sea él mismo y para emprender un desarrollo espiritual deberá iniciar por entender y aceptar este hecho. Desde este nuevo concepto, es indispensable que acepte que el karma acumulado por él deberá saldarse y, de igual modo, comprenda que cada acción que realice en su vida es una nueva oportunidad de reflexionar antes de cometer más errores y así evitar seguir con esa acumulación de karma.

Nadie tiene mayor compromiso con su alma que ustedes mismos y ésta es la oportunidad real de destacar entre los demás desde un modo elevado y de infinito amor. No importa si otras personas consideran su existencia poco relevante por no tener bienes materiales; mientras ustedes trabajen para que su alma sea más inmaculada cada instante, se dirigirán a su propio centro espiritual, estarán en armonía con todos sus cuerpos –físico, mental, astral y áurico– y al comprenderlo lograrán dar grandes pasos hacia la liberación y purificación de su alma.

Sin embargo, el que un alma esté poco evolucionada no significa que no exista en su interior luz divina, la luz está en cada alma. Sencillamente, algunas almas aún no se han atrevido a mirar en su interior en busca de cubrir sus principales necesidades. Cada necesidad humana debe ser

primero cubierta desde su plenitud espiritual, entendiendo que ni siquiera su cuerpo es una posesión, sino una simple herramienta que les permite conducirse en la Tierra.

De acuerdo con este mismo principio, procuren su bienestar y respétenlo, pero tampoco se aferren a él observando y sobrevalorando la belleza exterior propia o ajena porque la misma tiene poco o ningún valor si en su interior no mora un alma valiosa. La belleza funge como motivación, pero no existe si en su interior no se cultivó. Busquen obtener todo lo que anhelan bajo el principio de reconocerlo y aceptarlo con su justo valor. Aunque se haya pagado un precio elevado por un objeto, no deja de ser una cosa sin la más mínima importancia. Recuerden, al morir no podrán llevarse con ustedes nada que no sea su alma.

Por lo mismo, deben esforzarse para brindar gratitud a quien les ha regalado desde una sonrisa sincera hasta una ayuda noble y desinteresada en momentos difíciles de su existencia. Nunca paguen con un mal a quien les ha pagado con un bien y aquí me refiero a todo, desde no emitir palabras lacerantes a alguien que desinteresadamente te ha tendido la mano, hasta no intrigar en su contra o intentar hacerle cualquier tipo de mal.

Quiero incluir aquí la traición porque, tristemente, gran parte de los seres humanos conside-

ran que por intereses económicos tienen derecho a destruir matrimonios ajenos con el pretexto de ser ellos solteros. El hecho de que alguien sea libre para comenzar una relación por carecer de un compromiso previo con otro ser humano no significa que tenga el derecho de destruir un camino conjunto que otras dos almas pactaron, sean cuales sean las circunstancias. Quienes sostienen una relación de convivencia o matrimonio con o sin hijos tampoco tienen el derecho de buscar fuera de su relación lo que creen no reconocer en ella.



FRATERNIDAD ESPIRITUAL

Si su relación sentimental no funciona como lo esperan, es importante que comprendan que en un cincuenta por ciento la responsabilidad es de ustedes mismos y en tanto no resuelvan esas carencias de modo interno con su propia alma, en tanto no logren reconocer y sanear el problema interno que tienen consigo mismos, podrán comenzar mil relaciones más pero siempre estarán en camino de naufragar. Recuerden, ambos casos generan karma: tanto el que acepta sostener una relación con un ser que ya tiene un compromiso previo como aquel que, antes de terminar una relación sentimental de un modo sano, sincero y directo, en

lugar de actuar con dignidad y sinceridad, decide pasar por encima de un compromiso que por su voluntad previamente pactó y tomar un camino errado. No genera karma alguno, siempre y cuando se haga de modo directo, franco, no ofensivo y frontal, decirle a otro ser humano “ya no te quiero, pero te respeto y por lo mismo te pido que terminemos esta situación”. Sin embargo, sí lo generarán si intentan comenzar una relación sin antes haber terminado un compromiso anterior.

El alma cuenta con escalas vibratorias similares a las escalas musicales. Estas escalas vibratorias están relacionadas con los estados de ánimo y de desarrollo espiritual, y gracias a ellas ustedes pueden presentir peligros potenciales o bien entrar en niveles de relajación profunda. Las escalas de las que hablo están presentes en todo ser vivo y son falsamente consideradas como instinto de supervivencia. Son las que hacen que una madre animal reconozca a sus crías y las responsables de que un bebé duerma más tranquilo cuando está colocado junto al pecho de su madre. Ayudan a entablar una afinidad entre un alma y otras almas, en especial con sus hijos –sobre todo en edades tempranas–, y ayudan a la madre a saber que su hijo se encuentra en peligro al actuar como señal de alarma presente aun mucho antes de que el peligro sea inminente.

Su alma, hermanos míos, es su motor divino, el cual deberán cuidar para su perfecto funcionamiento porque en ella radica su inteligencia divina.

El alma humana pesa 21 gramos, pero es mucho más que eso, es una superficie que absorbe tanto el bien que han efectuado como el mal que han causado durante su existencia y estas acciones producirán reacciones químicas en su organismo. Cuando se trata de un ser de luz las reacciones serán más energía, mejor cicatrización de las heridas y recuperaciones más rápidas para los enfermos. Cuando el alma está contaminada por las bajas energías causadas por acciones malignas las reacciones serán mirada turbia, pesadez en el cuerpo, alejamiento de los seres de luz de su vida y malos olores corporales, ya que a nivel áurico se sentirán repelidas, así como problemas más graves de salud como mala digestión o la autoproducción de la bacteria que genera la gangrena.

Las reacciones que su cuerpo físico produce por sí mismo sin motivo aparente alguno son el último sistema de alarma del que dispone para informarles que algo en su interior no está bien. Por equivocado que pueda parecer a los médicos, es real que toda enfermedad física está íntimamente relacionada con algún problema prevaeciente en lo más profundo de su alma. Por consiguiente, deben aprender a mirar qué ocurre en esas profundidades, a reconocerse en su propia alma, a pensar

siempre primero en el bien de ésta y después en el bien material.

Si aprenden a conducirse colocando en la lista de sus prioridades primero su alma y después el resto de sus acciones, las emprenderán desde un nivel más evolucionado con consecuencias benéficas en todos los aspectos de su vida. Así comenzarán a ver cambios sumamente positivos en todos los ámbitos, incluido el tan sobrevalorado ámbito económico. Pero lo más importante es que empezarán a sentirse bien consigo mismos sin necesidad de engañarse consumiendo drogas, alcohol o tabaco, ya que cuando su alma esté en paz todo el beneficio que se obtenga será auténtico y lo auténtico nadie se los puede quitar, mucho menos cuando radica en su interior.

Necesitan atreverse a entrar en contacto continuo con su alma e intentar plantearse preguntas fundamentales como ¿quién soy en realidad? ¿A dónde necesito llegar para ser liberado? ¿Qué tengo que hacer para vivir en paz? ¿Dónde está cimentado el principal objetivo de mi existencia? ¿Qué puedo hacer para mejorar mi vida? ¿Qué puedo hacer para mejorar la realidad de la existencia humana? Seguramente muchos de ustedes consideran muy dramáticas estas preguntas, pero su trasfondo debe ser la búsqueda espiritual.

Empiecen por dar un pequeño paso para mejorar su relación con su alma. A medida que lo ha-

gan paulatinamente lograrán sentirse más ligeros y de mejor humor, y construir un entorno más positivo, tanto en lo que se refiere a amistades más sinceras y a menos problemas familiares como a relaciones laborales en las que impere una mayor armonía. Recuerden que la luz debe surgir y crecer desde su interior porque es ésta la única que en verdad iluminará su existencia. Cuando fluyan en consonancia con la purificación de su alma y la mantengan siempre limpia, en esa medida el amor en perfección será atraído hacia ustedes.

Nosotros, los maestros ascendidos, iniciamos nuestro sendero como ustedes, morando en la Tierra y cometiendo infinidad de errores que nos generaron un gran karma. Esto nos llevó a encontrarnos un glorioso día ante la necesidad de enfrentarnos a nosotros mismos, reconocer nuestros errores, aceptarlos, perdonarnos por haberlos efectuado y, en la medida de lo posible, pedir perdón directamente a todos los afectados por ellos, por haber ignorado antes sus consecuencias.

Nosotros, como ustedes, debimos llorar, sentirnos derrotados, contemplarnos absolutamente solos, padecer una existencia sin amor hasta el momento en el cual nos fue revelado que la única acción posible para cambiar esta situación era hacer un esfuerzo continuo para aceptar que habíamos errado y olvidado valorar mejor nuestra divinidad. No nos habíamos acercado y mantenido

una relación óptima con nuestro ser interior, el ser superior, el sabio que habita en cada ser humano. Ese ser está allí para ayudarles a evolucionar, a comprender que cuanto más sinceros sean consigo mismos menos karma tendrán por delante porque, como consecuencia, se habrán aproximado más a actuar bajo las normas de su yo superior que funge como el director de su ser inferior.

Si comprenden y reconocen que nosotros lo logramos, es importante que admitan que ustedes también pueden hacerlo. Tienen la oportunidad de llegar mañana a ser maestros ascendidos en el plan divino. Este camino requiere amor, una total confianza, mucha disciplina, tolerancia y relajación para abrirse a vivir en un contexto donde el ochenta y cinco por ciento de las almas son jóvenes e inexpertas. Pero también los conduce a autodescubrirse, a evitar ser acreedores a un mayor karma, a satisfacer sus necesidades reales, a sentirse plenos con sus cuerpos físico, mental, astral y áurico. Así serán los verdaderos arquitectos de su elevación astral.

En esta ocasión no les hablaré de diversos temas, me centraré en el proceso evolutivo de un alma humana. Comprendan el gran compromiso que tienen para con ustedes mismos y que es al mismo tiempo la mayor oportunidad que les brinda el universo de reinventarse, purificarse y sanearse después de reconocer que todo comienza y termina con su alma.

Convertirse en un Maestro Ascendido es un proceso evolutivo de un alma humana mucho más sencillo de lo que creen y la principal respuesta para llegar a serlo es vivir con amor y hacia el amor, conduciendo su existencia en este contexto en todos sus aspectos. Quien se guía siempre bajo el concepto verdadero del amor dirige su alma a la purificación y a la elevación; la clave para ser un Maestro Ascendido es amar, volver a amar y reconocer la perfección que se expande, que surge creadora y liberadora a través del amor.



LA EVOLUCIÓN, EL COMPROMISO DE UN ALMA

El alma humana sufre y goza dependiendo de las acciones que el ser humano realice, y recibe las repercusiones de las mismas como una tormenta eléctrica positiva o negativa que genera descargas tanto en su corazón como en su alma. Ustedes saben que existe en su interior, pero fuera de esto, a grandes rasgos los seres humanos albergan sólo una vaga idea de lo que implica tener un alma.

Para comenzar debo explicarles que no existe un ser vivo que no posea un alma, ésta es lo que distingue a un ser vivo de un cadáver. Desde aquí

debemos partir para comprender que el concepto de que un ser viviente vive pero no tiene alma es por completo errado. Si hay vida por regla hay un alma en el interior de ese ser.

Lo anterior también implica que, lo crean o no, en el alma se resguardan sentimientos, heridas internas y cuestionamientos sin resolver. Todo lo que les ocurre no sólo está ligado al corazón, como equivocadamente se piensa; los sentimientos y las heridas emocionales causadas por el paso de la existencia terrenal de una persona se manejan en realidad en tres sitios: su columna vertebral, donde se encuentran también las memorias celulares,⁵ su corazón y, por supuesto, su alma. Ésta es la que está más expuesta a sufrir las heridas, ya que es la que lleva el mayor peso de los sentimientos humanos. El alma es, por así decirlo, el director de la orquesta, el corazón es la orquesta y la columna vertebral sería el cerebro

⁵ Recuerdos asociados a experiencias de vidas anteriores, mismas que pueden ser traumáticas o bien atraer recuerdos plenos. La memoria celular es el vehículo con el cual, a través de las vértebras, se expresan síntomas físicos como dolores, predisposiciones o bienestar que resultan de eventos de alto impacto suscitados en vidas anteriores. Surgen como un recordatorio de que una situación quedó inconclusa, intentando así llamar la atención para trabajar con miras a resolverla o sanarla. Las memorias celulares se acumulan existencia tras existencia, se interrelacionan con la calidad de vida de un ser, y pueden ser positivas o negativas.